

# RELIGIÓN Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Declarado de utilidad catequística en el Congreso Catequístico Nacional de Granada, 1926

FRANQUEO  
CONCERTADO

FRANQUEO  
CONCERTADO

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Cada 10 núms. quincenales, 1 pta. al mes

*"Este precepto os doy: Amáos los unos a los otros como Yo os he amado."*

(Jesucristo a sus discípulos.)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de Casimiro Velasco, 33, 2.º dcha.

## DIA DE GLORIA

Al nuevo sacerdote gijonés Adolfo Rodríguez y Rodríguez en el día de su Primera Misa el 17 del pasado abril, en la Parroquia de San José.

¿Verdad, amigo mío muy querido, que este día has de considerarlo siempre como el más feliz de tu vida?

¡Ya eres Ministro del Señor de Cielos y tierra, la más alta dignidad que puede ostentarse en el mundo; y en los presentes tiempos de cobardías y persecuciones, el máspreciado galardón de amor al prójimo encauzándole por el camino del bien, de santidad en la profesión, de sacrificio y martirio, puesto que el sacerdote de Cristo a semejanza de su Divino Maestro, como El es vejado y perseguido y muerto por el delito de amar como Cristo amó y de prodigar su caridad a todos, amigos y enemigos, como Cristo la prodigó.

¡Día de gloria! ¡Y cómo se la habrás acrecentado a tu buen padre, aquel cristianísimo caballero cuya muerte edificante yo no pude menos de consignar en este mismo periódico para ejemplo de todos nosotros; aquel amigo mío leal y cariñoso que compartió con su talento musical mis triunfos en la escena.

Y tu madre, presente en la solemnidad de tu primera misa, ¡qué de emociones habrá sentido!... ¡Cómo habrá llorado y rezado!...

Mira, Adolfo, mi buen amigo, como tu padre, mi ya respetado amigo, después de solicitar tu bendición para esta obra mía del periódico, permíteme que como broche de oro dedique a tu madre ejemplar, este RECUERDO que una madre americana dirigió a una amiga suya el día, también, de la primera Misa de su hijo.

Nada mejor para terminar este pobre homenaje mío a tu GRAN DIA.

## ¡Madre de un sacerdote!

«¡Mi querida amiga, bendice, bendice conmigo al buen Dios, porque soy la madre de un sacerdote!»

A tí te he escrito hace veinticinco años, cuando el cielo me regaló este hijo. Me acuerdo todavía, yo estaba radiante de felicidad. Lo sentía a mi hijo

vivir a mi lado, lo besaba, lo abrazaba, como para asegurarme que era mía aquella prenda. ¡Ah!, qué distancia entre aquellas alegrías y las que hoy inundan mi alma y la colman de una nueva dicha.

¡Yo soy la madre de un sacerdote! ¡Yo soy la madre de un ministro de Dios!

Esas manos que tan pequeñas yo besaba con delirante cariño hace veinticinco años, esas manos están ya consagradas, esos dedos han estrechado a Dios.

Esa inteligencia que ha recibido de mis labios la luz, y a la que enseñé el objeto de la vida, se ha agigantado, se ha empapado de la verdad, ha sobrepasado en mucho a la mía por el estudio y la gracia. ¡Hela ya consagrada!

Ese cuerpo que yo he cuidado y protegido, que me ha hecho pasar noches de angustias, cuando me lo disputaba la enfermedad, ese cuerpo crecido, robustecido, ¡helo ya consagrado! Servidor, instrumento de un alma sacerdotal, se fatigará buscando los pecadores, instruyendo los ignorantes, llevando hacia Dios a toda criatura que de veras lo busque.

Ese corazón, ¡ah!, este corazón puro, que no ha querido estrechar otro corazón que el de su madre, que se espantaba de toda sombra terrena, ¡helo ya consagrado! El amor que lo embriaga se llama caridad. ¡Oh, mi hijo! ¡Como nunca lo siento mío! ¡Oh, qué tesoros enriquecen su corazón y su natural concentración. Esta misma concentración será un reparo contra la vida del mundo, contra sí mismo; pero en el secreto del sacerdocio, cuando el Señor ponga en su camino un alma desfallecida, probada o perdida, sí, sabrá encontrar las palabras que levantan y llevan a la bondad divina. Sí, sí; hará mucho bien mi hijo, será según el corazón de Dios, será todo caridad.

¡Sí, sí; soy la madre de un sacerdote, de un verdadero ministro de Dios! ¿Qué te puedo contar de la ceremonia de ayer? Yo estaba cerca de la balaustrada, en mi lugar de honor, pero no veía nada más que a él, mi hijo; él arrodillado, él postrado ante el altar, él que se levanta radiante, él recogido bajo las manos sacrosantas del Obispo, que se las imponía sobre la cabeza, ¡él, mi hijo, ya sacerdote!

Esta mañana ha dicho su segunda misa en la capilla del colegio. Por única pompa, el silencio y dos cirios; por ayudantes, el hermanito menor; por asistentes, ¡yo! ¡yo!, su madre, y algunos amigos íntimos.

¡Ah!, cuando se quiere pintar la felicidad del cielo, que no es poco pedir, bastaría, para mí, decir que es la felicidad de una madre que a la voz de su hijo, ve descender a Dios del cielo hacia ella, perdiéndose en una adoración tan profunda, que la hace olvidar el mundo, la vida, el pasado y no contempla más que dos puntos: Dios y su hijo.

Estaba él ya en el altar; su esbelto talle, sus cabellos negros, la gravedad de sus movimientos, su fervoroso recogimiento, lo llenaban de majestad. Yo, cerca, lo más cerca posible del altar, extática, con todos mis sentidos suspendidos en dulce e íntima contemplación. Prosternada ante la santa Hostia recién consagrada, no rezaba más, o a lo menos, no sé cómo se llama esa oración, ese éxtasis de una madre cristiana. Sólo el corazón murmuraba encendido: ¡Gracias, Dios mío! Mi Dios, mil veces gracias!

Soy ya la madre de un sacerdote, Este sacerdote lo es por mí. ¡Yo le he formado, su alma se ha iluminado al contacto de mi corazón, su espíritu ha bebido en el mío! ¡Ya no es más mío, pero es de sólo Vos, Dios mío! ¡Guardadlo de la sombra del mal; es la sal de la tierra, no permitáis que se gaste! ¡Mi Dios, os amo a Vos, y lo amo a él en Vos; lo amo, sí, lo reverencio y lo venero; ya es vuestro ministro, vuestro sacerdote, vuestro apóstol!

Ha llegado el momento de la Comunión, me dirijo al comulgatorio. Al verme, el ayudante reza el confiteor. El celebrante se vuelve, levanta su derecha, y el hijo deja caer su primera «absolución» sobre su madre. ¡Oh, mi hijo!, un sollozo se le ha escapado. ¡Toma en sus manos el copón, viene hacia mí: es mi Dios que viene en las manos de mi hijo! ¡Oh momento! ¡Oh dulce unión! ¡Dios, su ministro, hijo mío, y yo! ¿Es esto lo que tanto ha deseado mi corazón? Verdaderamente, yo no se explicarme. Una paz desconocida embriagó todo mi ser y larga vena de lágrimas inundó mis ojos; lágrimas de

amor y de reconocimiento, mientras florecía en mis labios sólo una palabra: «Mi DIOS, MI HIJO».

¡Sí; para nosotras que somos madres, creo que esto es rezar. ¡Oh, soy demasiado dichosa! No me quejaré ya jamás.

He tenido muchos días felices en mi vida, pero este es el más feliz, porque no lo turba ni una sola preocupación de la tierra.

¡Adiós! No puedo escribir más. Al correr la pluma, han bañado el papel las lágrimas de infinita felicidad».

## El milagro de Andría

En la Catedral de Andría, Italia, se ha repetido el milagro anunciado de convertirse en sangre fresca cuatro manchas negras de una espina de la corona del Señor, que allí se guarda con gran veneración.

El milagro se repite siempre que Viernes Santo coincide con el veinticinco de Marzo que fué la fecha en que se verificó la crucifixión de Ntro. Señor Jesucristo.

Este año como saben nuestros lectores han coincidido ambas fechas.

En la última coincidencia anterior a ésta la expectación era enorme, no sólo por el hecho en sí, sino también porque había precedido una gran discusión en las publicaciones de aquel tiempo.

Acudió gran número de gentes de todas clases, presididas por el anciano obispo de la Diócesis. Se realizó el milagro y la impresión del anciano prelado fué tan grande que efecto de ella murió muy poco después.

A presenciar el hecho anunciado para este año han acudido las autoridades eclesiásticas y civiles de Andría y gran número de personalidades científicas tanto de Italia como extrajeras.

La víspera, la prensa del mundo entero anunciaba la expectación.

El Viernes Santo en la fecha y hora fijada, la misma en que murió Ntro. Señor, comenzó a la vista de todo el mundo a enrojecerse la espina y las manchas negras y secas se convirtieron en sangre roja y fresca.

Del hecho, como se ha hecho siempre, se ha levantado acta para perpetua memoria.

¡Hay milagros, vaya si los hay!

## A los católicos

Aborrezco por inclinación natural y por inspiración divina todas las contestaciones y disputas que se levantan entre católicos, por que las creo inútiles y peligrosas; y todavía más aquellas cuyos efectos puedan traer discusiones y diferencias, sobre todo en estos tiempos tan llenos de espíritus dispuestos á la controversia, á la maledicencia, á las censuras y á la ruina de la caridad.

En una época en que estamos rodeados de tantos enemigos, creo que no debemos remover nada del cuerpo de la Iglesia; bastante trabajo tiene esta buena Madre, que como la gallina á sus polluelos, nos tiene cobijados bajo sus alas para defendernos del milano, sin que nos despedacemos los unos a los otros, dándole nuevos pesares.—(San Francisco de Sales.)

## LA IGLESIA

Ni la fuerza ni el oro la fundaron, ni el humano saber ni la elocuencia, y cuenta veinte siglos de existencia que indefectible siempre la encontraron.

Todos ¡ay! al pasar la calumniaron: la calumnió el amor, la falsa ciencia, la calumnió el tirano y la obediencia hasta sus mismos hijos la negaron.

Enterrando fué siglos y herejías, y enterrando a los pueblos y naciones contra su Dios y Cristo rebelados...

¡Europa criminal de nuestros días ni ejércitos tendrás ni acorazados, y aún ella reinará en los corazones!

FR. S. DE U.

## CHARLA

—Ya que el chubasco le ha cogido a usted cerquita de mi casa, le invito a subir y charlaremos, cómodos, el tiempo que quiera.

—Con sumo gusto. ¡Caramba, qué torre de periódicos tiene usted aquí! Parece un rascacielos.

—Es el primer paquete preparado para el correo de mañana.

—¿Y como éste más?

—Otros dos.

—Y esta otra línea de batalla, unos sobre otros, ¿también para el correo?

—Solo para Gijón.

—¡Gran propaganda! Que dure yo le deseo. Y apropósito. Me ha parecido oportunísimo el artículo último «¿Por qué calla Dios?»

Este articulito ha venido a dar cumplida contestación a esas lamentaciones de algunos católicos que quisieran saborear el castigo inmediato a tantos crímenes y profanaciones y sacrilegios como están llevando a cabo los sectarios contra Dios y su Santísima Madre.

—¡Ay, amigo mío! Si Dios castigase el pecado en el acto de ser cometido, no se quiénes podrían cantar victoria.

«Todos en El pusimos nuestras manos», como dijo el poeta y como es verdad. Todos, sí, más tarde o más temprano sufrirán los rigores de su Justicia; unos en la otra vida y otros en la presente.

Con dolorosa frecuencia se leen en los periódicos pruebas irrefutables de ello. Sin duda usted recordará algunas.

—¡Ya lo creo! Con motivo de la retirada de los Crucifijos de las escuelas, muertes repentinas en los ejecutores. Profanadores de imágenes sagradas que se quedaron ciegos unos, otros paralíticos, otros muertos en horribles convulsiones, y así tantos y tantos desgraciados...

—Quien no quiera ver y entender en estas manifestaciones la Providencia Divina, tiemble.

Cristo, Señor y Redentor nuestro, una vez más en los presentes tiempos está recordándonos su pasión y muerte, con hechos prodigiosos en la ya célebre estigmatizada, Konersreuth, Teresa Neumann. Todos los viernes del año se ven en esta muchacha bavaresa la reproducción palpable, emocionante en el más alto grado, de los tormentos que por salvarnos padeció Je-

sucristo, hasta el extremo que muchos de los que tales prodigios presenciaron cayeron desmayados.

Y en Lourdes se nos ha mostrado y se nos sigue mostrando, misericordioso, compasivo, por mediación de su Santísima Madre, curando nuestros dolores de alma y cuerpo...

¿Por qué nosotros tan ingratos?

Dios calla mucho, sí, a nuestras ingrati- tudes, pero, ¡qué terrible fuego cuando llega su hora!

—Siga usted con su periódico ilustrando así a tantas inteligencias extraviadas y que para ello no le faltan ayudas piadosas.

Creo que repetirá usted muchas veces el aviso a los católicos de NOSOTROS SIEMPRE CON LOS NUESTROS; es conveniente esta repetición, porque es un verdadero dolor ver cómo muchos de nosotros estamos ayudando a esos mismos que se ríen de nuestras creencias y nos hacen guerra incesante, en tanto que aquellos que son muy nuestros los dejamos abandonados. Esto no debe de hacerse. A este propósito voy a referirle un caso que yo mismo presencié en un comercio de esta villa y que me resultó una lección dura, brutal, como ahora se dice, por parte de los de la *acera de enfrente*.

Entró en el comercio a que me refiero, una joven obrera para recoger una compra que había hecho horas antes y en cuanto vió que su encargo estaba envuelto en un periódico católico, dijo muy resuelta al comerciante: pero, ¿ustedes también toman estos papeles cavernícolas?... Mire, haga el favor de quitarme ese papelucho, que yo no lo llevo a mi casa, o de lo contrario ahí le queda el género; o con los nuestros o con ninguno. Por no tener de los de ella se lo envolvió en un papel blanco, y conformada con el cambio la pobre joven, pobre, sí, por lo extraviado de su modo de pensar, salió diciendo: por esta vez cuadró así, para otra no me acordaré de este comercio.

Si le parece, anote el caso, que sus frutos dará. Y vuelvo a repetirle que insista en el consabido anuncio.

—Insistiré, pero ha de saber usted que en esta campaña de solidaridad católica están trabajando denodadamente las señoras de nuestra villa, afiliadas a la acción católica y que sus firmes decisiones se dejan ya sentir en no pocos comercios.

—¡Ah! como ellas quieran es negocio ganado. La mujer es poderosísima en cuanto se propone. Como muy bien dijo el inolvidable Mella: «Cuando la mujer apoya una causa, ésta tiene hipotecado el éxito.» Yo las admiro en su tesón, en su táctica, en su diplomacia, en sus victorias.

—Apúnteselas usted completas con su periódico-semanario ACCION, que hecho todo por ellas, vendido por ellas en la calle, establecimientos, casas particulares, en la capital y en muchos pueblos y villas importantes de esta provincia, lo han acreditado, aumentando su tirada a más de 5.000 ejemplares.

—He tenido ocasiones de ver esta labor admirable de tales señoritas, y cómo a muchos que no lo querían se lo cedían gratis.

Ellas, algunas de lo más distinguido de la sociedad gijonesa, no van al alma del negocio, sino al negocio del alma, a que en especial el obrero, el más explotado por

tantos falsos redentores, conozca el bien y lo practique.

—Usted que tendrá más facilidades que yo para comunicarse con estas heroínas, hágalas presentes mis entusiasmos, mi enhorabuena, y ánimeles en la lucha, porque vencerán.

—Que vencerán ya lo saben ellas que tienen sus esperanzas en Aquel que todo lo puede, y que saben que no es tiempo ahora de proyectos, sino de decisiones.

Ellas no necesitan que nosotros las animemos... ¡Si ellas son las que nos están dando a los hombres lecciones de resolución y valentía!

Las que en sus mítines nos están demostrando de cuánto es capaz la mujer española, que precisamente por ser de esta tierra bendita sabe defender su religión y su patria hasta llegar al martirio. Sabrá usted por los periódicos que en estas andanzas han tenido su bautismo de sangre.

Francamente, yo no se decir de ellas, en su alabanza, nada que les sea adecuado, pero sé admirarlas y quisiera imitarlas en su magna obra por la Iglesia de Cristo y sus derechos, por la patria española y sus libertades en el recto sentido de la palabra.

Mi querido suscriptor, usted es rico; no nos niegue provisiones para seguir luchando en las avanzadas contra el error.

—Cuenta con ellas en tanto Dios me de vida y salud.

## MILAGROS DE LA PROVIDENCIA DIVINA

En España, nación católica por excelencia, unas Cortes Constituyentes acaban de poner en vigor una Constitución completamente atea, y la declaración de que España es «una República de trabajadores». Y Dios negado en la Constitución, con su infinita omnipotencia, permite que en la naciente República haya más obreros *sin trabajo, que nunca*.

¿No es esto una prueba evidente de la existencia de Dios y de su infinito poder, aunque lo niegue la Constitución?

En esa misma Constitución se declara que en España hay libertad de cultos. Pues bien, tan pronto se pone en vigor esa Constitución, Dios permite que caigan todas las caretas y se demuestre a los ojos del mundo entero que en España no hay más que católicos y no católicos y que, por consiguiente, es completamente inútil que la Constitución se esfuerce en declarar la libertad de cultos.

Si merced a la puesta en vigor de esta flamante Constitución han quedado perfectamente deslindados los dos campos en que están divididos los ciudadanos españoles, Dios, ha obrado el más grande de los milagros que no podíamos *ni soñar*, valiéndose precisamente de sus mismos enemigos, ya que de una vez para siempre, quedan perfectamente señaladas las derechas y las izquierdas sin que pueda haber lugar a du-

das. La *derecha* la formamos los que sin ambages ni rodeos *creemos en Dios, amamos a Dios y queremos a Dios*.

La *izquierda*, los que *niegan a Dios, detestan a Dios y reniegan de Dios*.

Puestas en claro por la misma Providencia divina cuáles son las *derechas* y las *izquierdas* en España, no queda más que dar la batalla definitiva. ¿Cómo? Luchando las *derechas* por devolver España a Dios, de quien las *izquierdas* quieren arrebatársela; y como para devolver España a Dios *no hay otro camino* que el de volver la vista atrás a los tiempos en que Dios ocupaba el *primer lugar* en toda la Constitución española, o sea a nuestra gloriosísima tradición, dedúcese forzosamente que la *derecha española* no puede ser más que... TRA-DI-CIO-NA-LIS-TA, sin ceder al enemigo ni un solo postulado del programa en contra de las fuerzas de la *izquierda*, formada por liberales, lerroussistas, socialistas, sindicalistas, comunistas, anarquistas y ateístas, que son todos *izquierdistas* con distintos motes.

Si vencemos, Cristo *reinará en España*; si Dios permite que nos derroten... Cristo también reinará en España y en todo el resto del mundo, porque Cristo-Hombre murió en la Cruz y volvió a resucitar, pero Cristo-Dios, *¡no muere nunca!* De eso pueden estar seguras las izquierdas españolas.

Un padre de familia.

## ¡Católico! Por solidaridad católica:

**Compra** al comerciante católico y el periódico católico.

**Protege** al industrial católico y al obrero católico.

**No entregues** tus hijos al profesor laico, ni tus bienes a un administrador incrédulo, ateo.

**No cooperes** ni con tu dinero ni con tu presencia a esos espectáculos libres, obscenos, irreverentes.

**No des tu vot** al hombre irreligioso, al acreditado de hipócrita, que, en su labor de gobernante, ha de destruir más que edificar con leyes tiránicas e injustas.

NOSOTROS SIEMPRE CON LOS NUESTROS (Propáguese)

## Folleton de RELIGION Y PATRIA (17)

### ¡EMANCIPADO!

quier partida política, y si no me la dais (que es lo peor que puede sucederme) *me mantendréis...* siempre dispuesto a llorar vuestra desgracia, y así dure lo que mi apetito y la necesidad que teneis de consuelo.

Así pensaba Gómez, pero se tragaba el pensamiento como las chuletas y se guardaba para sí estas expansiones como los fondos de la «Caja de resistencia», y ¡ya era resistencia la suya!

Llegóse a él Jaime y pidió enseguida al mozo dos cafés con tostada. ¡Qué pronto vió la tostada Gómez. Constituía el gran final de aquel almuerzo con mucha carne, salchichón de Vichy, aceitunas aliñadas e intervalos de *Revolución social*, pues la lectura de este periódico era la única que se imponía Gómez (!), el gran Gómez, el eterno y sempiterno Gómez, allí donde hubiese masa obrera utilizable o adaptable al fin que el propagandista se proponía.

Gómez, como todos los de su calaña, gustaba de aquel dulcísimo «no hacer nada», de aquella gratísima somnolen-

cia que da de sobremesa el peso de satisfacción de un apetito voraz; pero Gómez no llamaba a Dios bueno ni aún después de comer, porque para él todo eran rayos y centellas, sangre y exterminio. Su odio principal, el más señalado de sus aborrecimientos, no se dirigía contra el clero, se disparaba contra la Guardia civil, y él sabría por qué.

Los obreros que entregaban el jornal íntegro a *la parienta* y aliviaban por algún tiempo a sus brazos el peso del chico en el paseo de los domingos, eran unos borregos, unos *jilis*, unos *panolis...*; no se podía contar con ellos para nada. La dignidad humana se mostraba para Gómez en todo su apogeo y grandeza en el obrero que, llegado el día de *cobro*, le pagaba una tortilla de chorizo, obsequio que el tipógrafo parecía descender al aceptarlo, mientras avergonzado el anfitrión, se dolía de la parvedad del presente.

Gómez hacía ver su superioridad de medios y de apetito embaulándose la tortilla poco a poco y dejando caer... ni una migaja siquiera, pero sí algunas frases sueltas, entre cortadillo y cortadillo de vino, sobre las Asociaciones internacionales de obreros y la jornada de ocho horas. Este número del pro-

grama no lo olvidaba Gómez, por mucho que hubiese humedecido las fauces, porque llegaba a su auditorio recordándole aquellas letras negras sobre fondo rojo que contenían el acuerdo de la comisión... y ¡ah... las ocho horas! Con señalar este máximo de tiempo a la *labor humana* (como ahora se dice por los que dedican a ella todas sus *energías* en plural aplastante), muchas más horas que ocho trabajaba el sistema dental de Gómez cuando caían primos, que él llamaba *iniciados*.

Iniciado era Jaime, quien ya había aprendido a hilvanar *las clases privilegiadas* con la *esclavitud del trabajo*, y la *dominación burguesa* con la *cooperación* de los trabajadores libres, y que a fuerza de pagar copas a Gómez llegó a ganarse su favor y a poder, de vez en cuando, ayudándose de la memoria, soltar una sonora parrafada cuyo final era siempre esta deducción: «Hay que emanciparse».

Jaime, que deseaba emanciparse de tanto como suponía que pesaba sobre él, no se emancipaba de Gómez, y pagándole aquí unas copitas, más allá un café, y el domingo una ración de lomo, pasado el fielato, veía que se le iban mermando los jornales y que la Toma-

**¿Por qué no salieron las procesiones del Santo Entierro?**

Del valiente semanario católico «El Defensor de Cuenca» copiamos la graciosa ocurrencia que, prescindiendo de subjetivismos, servirá para que los de ingenio avisado y llenos de buena intención entrevean la razón por la que no salieron en España, este año, muchas Procesiones de Semana Santa. Allá va:

**BAGATELAS**

No sé qué habrá de verdad.  
Pero como me lo cuentan, lo cuento.  
Me lo han referido como un ejemplo de la gracia e ingenio de los andaluces.  
En un día próximo al Viernes Santo, se hallaba reunida la Hermandad del Santo Entierro en una capital de Andalucía, famosa por sus procesiones en la gran semana.  
De pronto suena el timbre del teléfono, y el que preside la junta, acude al aparato.  
—¿Quién llama!

—El gobernador civil.  
—Muy zeño mío. ¿Qué dezea?  
—Hablar con el Presidente de la Cofradía.  
—Dificiliyo lo veo, porque el zeño presidente está fuera.  
—Pues cuando acuda a la reunión dígame que se ponga al aparato.  
—No pué zer, etá lejo.  
—Pero ¿no irá a la junta de los cofrades?  
—¡Quiá, no ceñó! El presidente e Zu Majestá el Rey.  
—Bueno. ¿Pero quién hace de presidente en la actualidad?  
—Un servidor de Zu Ezelencia.  
—Es para decir a ustedes, que garantizo el orden de la procesión del Santo Entierro. Esta ciudad, tan católica, merece que la autoridad extreme las medidas, para que la procesión se celebre, y revista la solemnidad como en años anteriores. De modo que espero de la religiosidad de ustedes acuerden la salida de la procesión.  
—Pue lo veo dificiliyo. No noz atrevemo.  
—¿Pero por qué?

—E que el muerto, el buen Jezú, no dejó firmado er papeliyo eze, que dice que lo entierren por la Iglezia, y no queremos que a lo mejó, le hagan entierro ceví.

P. G.

**Y va de cuento**

—Bueno está señora, que crea usted en Dios, pero que vaya provocando a los demás con esa cruz sobre el pecho...  
—Pues mire, a migo, no lo hago con mala fé, sinó al contrario. Antes llevaba esta enseña de mi religión escondida dentro de la blusa, pero como el Gobierno ha dicho ahora ¡fuera crucifijos...!  
Y colorín colorado.

**CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA**

Sr. D. F. F. C.—Novalín.—1931.  
Sr. D. V. S. G.—Paredes.—1932.  
Sr. D. L. R. de S.—Madrid.—A sus insistencias, que me honran, procuraré complacerle en breve. Y recibirá también el aumento de números para esas escuelas.  
Imprenta «La Reconquista» :: Gijón

**Melchor Osorio**

RELOJERIA Y JOYERIA

Pl y Margall, 13 -:- GIJON

Venta de todos los artículos del Ramo, sin competencia.

Compra de oro, platino y brillantes  
Pago todo su valor.

Estatuaria Religiosa

Rosarios

Estampería

Libros de devoción

**Librería Palacios**

Corrida, 13 Gijón

**OBRAS TEATRALES**

(De propaganda social)

El Anarquista..... 1 peseta.  
Mitin socialista..... 1 »  
Jauja..... 1 »  
El Señorito..... 1 »  
El Requeté..... 1 »

Certificado, 0,30 de pta. más. Los pedidos a esta Administración.

Colecciones de RELIGION Y PATRIA años 1928-29 30 y 31, a 4 ptas. cada año

**Ferretería Gregorio Alonso (S. A.)-Gijón**

Detalle: San Bernardo, 59 y 61  
Almacenes: Premio Real y Molino

Almacenes de Ferrería, Quincalla, Loza y Cristalería: Ar-tículos sanitarios :: Herramientas para Ferrocarriles y Minas

Telegramas y telefonemas:  
G ALONSO

Teléfono Detall: 200  
Teléfono Almacén: 383

**Doctor EMILIO VILLA**

ESPECIALISTA — Electricidad médica  
: Enfermedades del Pulmón y Corazón :

Consulta: de 11 a 1 :: San Bernardo, 143 :: Teléfono, 797 :: GIJON

SIDRA CHAMPAGNE

**“ZARRACINA”**

Se sirve en todos los establecimientos y hoteles de primer orden, y en los Coches y Restaurants de la Compañía Internacional de Coches-Camas

INDUSTRIAL ZARRACINA (S. A.) — GIJON

**LUIS BASURTO QUÍMICO**

Fábrica de Acido Fluorhídrico

Fluoruro de Sodio

Pasta para esmerilar, rápida

Espato-Flour, en piedra y molido

LABORATORIO de análisis minerales e industriales

Príncipe, 16—Apartado 174 :: GIJÓN

**Luis Infiesta y Castro**

(Antes Acebal, Rato y Comp.ª)

Barrio del Tejedor :: Teléfono 13—28

GIJON

Cocinas sistema BILBAO y de todas clases para carbón y para leña.

Piezas de recambio para las mismas  
Artículos de hierro fundido, como bajadas de agua, lucernas, columnas, bancos de jardín y cuantos encargos se hagan

Rápida entrega de los pedidos

**“La Fama Asturiana”**

Se recomienda por sí sólo el chocolate de esta marca.

Pídase en las tiendas de ultramarinos.

TALLERES MECANICOS DE CONSTRUCCION Y REPARACION

DE MAQUINARIA DE

**Saez, Pérez y Montero**

Barrio del Tejedor :: Teléf.1354 :: Gijón

Maquinaria para Chocolaterías y Panaderías.

Fundición de bronce y hierro.

Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

FUNERARIA DE

**HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ**

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJON :: Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

Fraternidad :: Ramero :: Economía

**Francisco Prendes Pando**

ABOGADO

SOMIÓ -:- GIJON

**TOS**



ULTRAMARINOS FINOS

**Arturo Prieto Acebal**

Plaza de San Miguel, 2 y Capua, 31

GIJON

C. Teléfono 312

**Doctor Calisto de Rato y Roces**

Especialista en enfermedades del sistema nervioso

Cincuenta y cuatro años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde

Corrida, 61 — Teléf. 490. GIJON